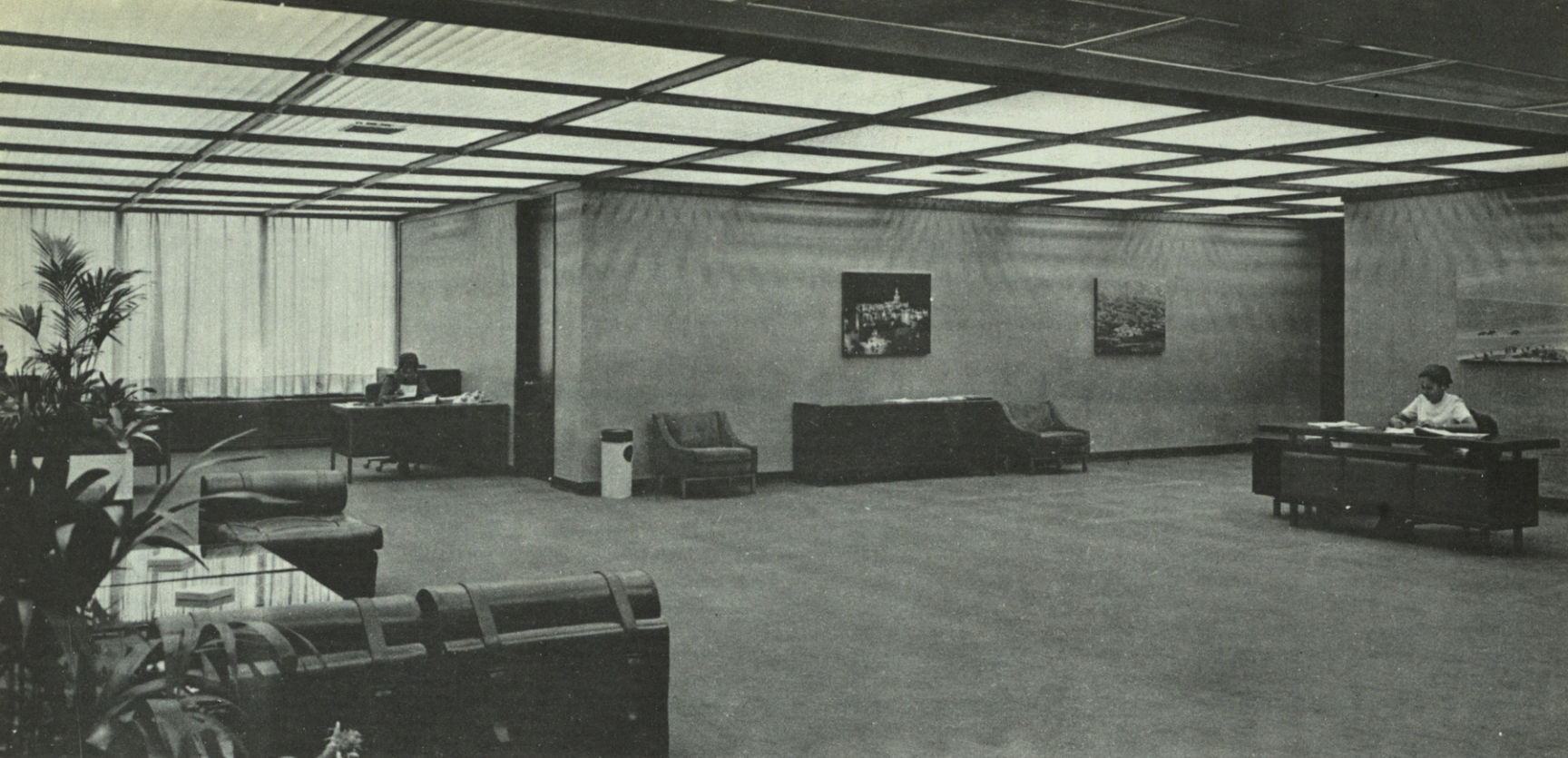




LIBROS

Erich Kahler-LA DESINTEGRACION DE LA FORMA EN LAS ARTES. Siglo XXI Editores, S.A., México, 1969 —Título original: *The Disintegration of Form in the Arts*, Nueva York, Editorial George Braziller, 1968.

Nos encontramos ante un nuevo libro que relaciona la Sociedad y el Arte en torno al problema de la creación de la Forma. Su título, LA DESINTEGRACION DE LA FORMA EN LAS ARTES, alude a los cambios formales de que ha sido protagonista nuestra época, auténtica radiografía de la situación de crisis por la que atraviesa nuestra sociedad.

"Lo que he de discutir en estas conferencias no se refiere únicamente al arte ni al arte por sí mismo. De hecho intentará, por un lado, determinar qué es lo que fundamentalmente ocurre en las artes de nuestra época y, por otro, buscar una tendencia común en los anárquicos y múltiples esfuerzos artísticos de que somos testigos. Sin embargo, mi principal empeño consistirá en incluir estas tendencias dentro de una perspectiva más amplia, para mostrar que son, en **primer** término, resultados de un desarrollo social y cultural general, en **segundo**, síntomas de nuestra actual condición humana, y en **tercero**, factores que contribuyen de manera notable a lo que considero una tendencia sumamente peligrosa de los acontecimientos. El arte es un modo de expresión humana, o, para evitar el término "expresión", que según se verá ha adquirido un carácter problemático para ciertos movimientos de vanguardia, to-

mémolos sencillamente como una manifestación peculiar de la existencia humana. En cuanto tal, el arte, al igual que la vida misma, no es algo dividido en compartimientos, sino que todo aquello que le sucede a la forma artística afecta de manera profunda la forma humana, la forma del hombre.

Hablo de forma artística y de forma humana".

Nos encontramos pues con un caso de Sociología del Arte, de un paralelismo entre la Historia Social y la Evolución del Arte Moderno.

Las tres lecciones se llaman respectivamente: 1—**Las formas de la forma**; 2—**Etapas preliminares de la desintegración**; 3—**El triunfo de la incoherencia**.

La primera conferencia, LAS FORMAS DE LA FORMA, es una amplia disquisición sobre la idea de FORMA artística en general y de las variaciones que ofrece en la práctica. Los ejemplos, plásticos y literarios principalmente, se alternan, de manera que a la disquisición teórica se acompaña constantemente un ejemplo práctico. Destaca el carácter específicamente humano de la forma artística, producto de un acto creador, consciente, su coherencia interna, aún en las obras caracterizadas de abiertas —Barroco, Vanguardismo—. El simbolismo forzoso de toda obra de arte, su adecuación a lo universal, aunque presente un caso particular.

El autor nos va a explicar el Arte del Siglo XX, su peculiar coherencia en medio de un aparente caos, más aparente que real —sin

orden ni coherencia no habría arte—: "La inmediatez centelleante de nexos metafóricos permite una profundidad y sutileza en la precisión jamás alcanzadas con anterioridad".

Comentando un texto de Djuna Barnes afirma: "En pasajes como los anteriores se toca el nervio más íntimo de un ser humano con exquisita maestría; se alcanza un estrato de la verdad que no se hubiese podido revelar mediante una descripción racional." Estamos, pues, en la justificación racional del irracionalismo.

Admite también un carácter artístico en la Ciencia y en la Filosofía: "Gracias a esta capacidad de esclarecimiento verbal, de desenvolverse en un lenguaje no especializado un amplio sector de la realidad, han sido llamados "artistas" pensadores tales como Bergson, Freud, Teilhard, de Chardin."

El autor concluye que la actual desintegración de la forma que estamos viviendo está íntimamente relacionada con la problemática de fondo de nuestra sociedad y que la solución no está ni en la concepción orgánica y romántica de la forma, ni en la mecanización progresiva e infinita, deshumanizada de la FORMA.

La segunda conferencia versa sobre LAS ETAPAS PRELIMINARES DE LA DESINTEGRACION. "Las observaciones siguientes mostrarán el papel destacado que desempeña en esta evolución la influencia de la ciencia y la tecnología." "De hecho, conciencia es percepción de sí mismo, percepción de la coherencia

de sí mismo dentro de una coherencia del mundo que nos rodea. Y en el último siglo hubo una gradual erosión de esta percepción". "Friedrich Nietzsche, el más artista entre los filósofos modernos, un genio polifacético, presintió todas las tendencias centrífugas de nuestro tiempo, tanto en su carácter destructivo como en su posibilidad creadora; abarcó en su mente las orientaciones más contradictorias. El, que murió debido a la explosión de una conciencia agobiada y sobrecargada, señaló proféticamente que 'la conciencia creciente es un peligro y una enfermedad'. 'La fluidez de la realidad es disecada en mínimos fragmentos particulares. Lleva a un formalismo, a una forma esquelética, desvanecida toda sustancia vital, conciencia fantasmagórica confrontada consigo misma.' "Sin duda, estas creaciones presentan una coherencia conscientemente construida, y en este sentido son formas logradas". "El divorcio entre el reino de la acción y la reacción psíquica, la eliminación del sentimiento humano, del significado humano y del registro de la sensibilidad de acontecimientos —todo ello hace que estas obras sean humanamente incompletas."

Paralelamente a su análisis, el autor ha hecho un esquema histórico desde el fin de la Edad Media hasta hoy: el paso del Teocentrismo al antropocentrismo, empezando por la Razón y la Consciencia y acabando en el Inconsciente— identificado prácticamente con el Subconsciente, sin distinguir, como hace Eugenio d'Ors, entre Subconsciente y sobreconsciente ambos no conscientes, inconscientes, sólo que el primero inferior y el segundo superior—; el progresivo triunfo de la Razón lleva por una parte a la interioridad, y por otra, al triunfo tecnológico; en definitiva, atomización de la vida psíquica, y por tanto, de la obra de arte, excesiva división del trabajo, pérdida de la unidad interior-exterior, átomos espirituales, artísticos, humanos, enriquecimiento, pero pérdida de la totalidad.

La tercera conferencia se titula EL TRIUNFO DE LA INCOHERENCIA. En ella el autor analiza el proceso analítico, superespecializado, presentista y puramente perceptivo de todo el proceso cultural de nuestros días, proponiendo una salida moral, aunque no moralista, de nuestra cultura y una vuelta a la totalidad sintética de la FORMA del ARTE en sus momentos de máximo esplendor, la Antigüedad y los cuatro siglos que van del XIV al XVIII. Salen a revisión, ahora, las teorías de MacLuhan, la de los que defienden la guerra como un progreso o los científicos

que fabrican armas mortíferas sin el menor asomo de responsabilidad por su uso, la influencia de la TV, el bloqueo de racionalismo y la substitución, en el ARTE, de la re-presentación por la presentación.

"El progreso en los conocimientos materiales exige el método analítico. Las ciencias deberían solicitar la ayuda de las facultades sinópticas de las artes, cuya función ha sido siempre concentrar, destilar la esencia existente en los fenómenos, buscar la integración a través de una percepción intuitiva, ver las cosas en perspectiva y como totalidades. Y de las experiencias nuevas, de la práctica en expresarlas con la máxima y más íntima precisión, se desprende la evolución creadora del lenguaje.

Dominio equivale a forma. La forma, que va surgiendo a partir de cualquier material elaborado con un cuidado laborioso y calmado, constituye el último santuario de la expresión humana, nuestra última defensa contra la invasión de los lugares comunes tecnocráticos y contra las ilimitadas discusiones analíticas que amenazan con asfixiar la voz humana."

Juan Bassegoda Nonell-GAUDI—Colección Temas españoles, núm. 517—Publicaciones españolas, Madrid, 1.971. En la abundante bibliografía sobre Antoni Gaudí un nuevo libro, librito, según la brevedad de los textos a que nos tiene acostumbrado Juan Bassegoda Nonell. Podríamos recordar aquí la frase de Gracián: **Lo bueno si breve, dos veces bueno.**"

La exposición del genial arquitecto GAUDI se hace a partir de diversos presupuestos conjugados: la geometría —hipérbola, parábola, helicoide— la decoración naturalista, la construcción, el sentido sociológico. Como resumen sociológico de la Historia de la Arquitectura entre Egipto y hoy se nos dice: "La arquitectura ha sido entendida de diversas formas, según las épocas y los lugares. Quiere ello decir que no siempre se han propuesto los mismos fines los arquitectos. En el antiguo Egipto la inmortalidad del faraón era el objetivo; en Roma, la grandeza del imperio; en la Edad Media, la aproximación al reino de Dios; los barrocos exaltaban la monarquía con sus palacios; el siglo XIX la democracia con sus parlamentos, y el XX se preocupa esencialmente de la mejoría de las condiciones de las viviendas y los servicios."

El texto de Bassegoda contiene una biografía de Gaudí y el detalle pormenorizado de cada una de sus obras: 1—La arquitectura de Gaudí; 2—La época de Gaudí; 3— Biografía; 4—Primeros trabajadores, 1.875-78; —5Sus

obras antes de acabar la carrera; 6—La cooperativa 'La Mataronense', 1.878-82; 7—Obras y proyectos de la primera época, 1.878-82; —8—Pabellón de caza de Garraf y casa Vicens; 9— El Capricho de Comillas; 10— El encargo de la Sagrada Familia y los trabajos en la finca de Güel; —11 El palacio de Güel; 12—El Colegio Teresiano; 13— El Palacio Episcopal de Astorga; —14 La Casa de los Botines, en León; —15 La Casa Calvet; —16 Proyecto de Misiones Franciscanas de Tánger; —17 Belleguard; —18 La Casa Miralles; 19—El Parque Güel; —20 La Casa Batlló; —21 La Casa Milá; —22 El Chalet Graner, los Talleres Badía, el Bar Torino, el Monumento Montserrat y la Sala Mercé; —23 Reforma litúrgica de la Catedral de Palma; 24—Las Escuelas de la Sagrada Familia; 25—La Cripta de la Sagrada Familia.

La sola enumeración del índice nos indica la amplitud con que se expone Gaudí. Si a esto añadimos que en cada punto se tocan los temas principales de cada edificio o monumento, se comprenderá la densidad del texto, por otra parte de fácil lectura y clara redacción. Es imposible extraer nada debido a la especialización y el carácter monográfico de cada apartado. Sobre el conjunto de la obra de Gaudí señalaremos por nuestra parte sólo que su obra dio forma a la vida social y religiosa de la época: desde una Cooperativa obrera a un Pabellón de Caza de la aristocracia burguesa, desde una vivienda unifamiliar hasta una casa de vecinos, desde un Palacio hasta un Templo, desde unas Escuelas a un Parque, desde un Bar a un Colegio de Monjas, toda la vida barcelonesa de la época desfila por su obra, siempre con la garra del genio.

GAUDI es el arquitecto por definición, lo mismo que MIGUEL ANGEL es el escultor. Si después del Renacimiento, época de grandes genios, fue posible la figura de GAUDI, nos cabe la esperanza que el titánico poder de creación en algunos individuos preclaros de la Humanidad no desaparecerá, y si una nueva era de paz y esplendor se acercase, y la vida vuelve a cobrar el reposo necesario, seguramente, en una sociedad justa y estable, esperanzada y creyente en grandes ideales, nos volverá a dar nuevos genios. El ejemplo de PICASSO no nos sirve, porque a pesar de su genialidad, en su obra se manifiestan las crisis e impotencia de nuestro tiempo, a pesar del potente genio de nuestro pintor. Pero es evidente que su plenitud no es la de MIGUEL ANGEL o la de GAUDI.

Ramón GARRIGA MIRO